

Israel: Potencia de Innovación y Emprendimiento en un Territorio Marcado por Conflictos Armados

El Estado de Israel cumple 70 años desde que las Naciones Unidas decretaron la separación de la colonia británica de Palestina en un estado judío y otro árabe. 70 años marcados por conflictos armados que han significado el crecimiento del Estado israelita a partir de anexiones legítimas e ilegítimas de territorios previamente ocupados por otros países. Sin embargo, esta hostilidad política en un contexto de profunda escasez de recursos -sumado a la narrativa sionista del pueblo elegido- ha permitido que el país se transforme en una potencia de la innovación y el emprendimiento, habiendo contribuido a nivel mundial con varios aportes en tecnología, principalmente en materia de conectividad, industria agroalimentaria y software.

El aniversario de los 70 años del Estado israelita está marcado por la delicada situación geopolítica de oriente próximo. La guerra civil en Siria es reflejo de la complejidad del orden mundial, con Rusia apoyando a al Presidente sirio Bashar Al Assad, e Israel apoyando tanto a las guerrillas que lo combaten (sunitas) como en alguna instancia al oficialismo, con el objetivo de quitarle influencia a Irán, que ha operado durante años aportando a Hezbollah y otras organizaciones contrarias al régimen sionista, hoy encabezado por el Primer Ministro de Israel, Benjamin Netanyahu. En el flanco interno, marzo estuvo cargado por las manifestaciones a lo largo de frontera entre Gaza e Israel, con al menos tres víctimas fatales y más de 500 heridos. Pese a ello, el día de la conmemoración de los caídos, que se celebra cada año en la previa del aniversario del Estado en honor a los soldados de ambos lados muertos en combate, estuvo marcado por la presencia de árabes y judíos en Tel Aviv y otras ciudades del país.

Israel enfrenta su 70° aniversario en condiciones muy distintas que las que lo vieron nacer. El país se ha transformado en una cuna de la innovación y el emprendimiento, lo que ha permitido el desarrollo económico en un contexto de escasez y hostilidad de los vecinos.

Evolución Económica

Desde 2014 Israel ha tenido un crecimiento sobre el promedio mundial de la OCDE, con un 3,3%. En 2016 alcanzó un 4% y el año pasado un 3,3%. Se espera que en 2018 y 2019 el crecimiento, impulsado por la innovación, sea de 3,6% cada año.

Los componentes del PIB han avanzado en línea con el crecimiento económico. En 2016 el consumo privado aumentó un 6%, la demanda interna un 6,7% y la inversión de capital un 12%. Para 2017 y 2018 se proyecta una desaceleración en base al crecimiento excepcional del 2016, pero indudablemente son cifras positivas: para 2017 tanto el consumo como la demanda interna aumentarán un 3,5%, mientras que la inversión crecerá un 4,5%. En 2018 las cifras se emparejarían un poco más: el consumo privado aumentará un 4,2%, la demanda interna un 4,4% y la inversión un 4,8%

La inversión como porcentaje del PIB aumentó en relación a la década anterior, y se ha mantenido desde 2013 en adelante en torno al 20% del PIB. En 2017 alcanzó un 20,08%, y se proyecta que en 2018 y 2019 sea de 20,92% y 21 % del PIB, respectivamente.

La política monetaria de Israel es manejada por una institución independiente, el Banco Central de Israel (BCI). Los principales socios comerciales de Israel, tanto de servicios como de productos, son Europa y Estados Unidos, por lo que las tasas de interés se han movido de forma similar. Desde agosto de 2011 el BCI se comprometió con una política monetaria expansiva, hasta 2015 redujo la tasa a un 0,1%, que se ha mantenido hasta la fecha. El BCI es una institución que goza de confianza por parte de los inversionistas locales y extranjeros, por lo que los anuncios han bastado para mantener presiones inflacionarias a raya.

El nuevo Shekel Israelí (NSI) es la moneda de Israel. En febrero de este año alcanzó uno de los valores mínimos de la década, 3,42 NSI por cada dólar americano (USD). El valor máximo en la serie de 10 años se evidenció en mayo del 2009, cuando superó los 4,06 NSI por USD. El promedio de la década es de 3,71 NSI por USD. Al revisar la serie se identifican periodos de depreciación abrupta seguidos por una apreciación más lenta, la última a partir de marzo del 2015 y cuyo ciclo continúa hasta el momento. En 2017 el promedio fue de 3,59 NSI por USD y en lo que va del año 2018, el promedio ha sido de 3,78 NSI por USD.

Israel es un exportador neto de servicios, por lo que la cuenta corriente se mantiene superavitaria pese a que la balanza comercial de bienes es deficitaria. La actividad comercial sufrió un retroceso entre 2014 y 2016, con una caída tanto de importaciones como de exportaciones. En 2017 las exportaciones cayeron un 5,7% pero las importaciones aumentaron un 7%. Se espera que en 2018 también haya un aumento de la actividad

comercial: las exportaciones crecerían un 9,5%, para llegar a 58 billones de dólares, mientras que las importaciones aumentarían un 16% para llegar a 78,96 billones de dólares.

El desempleo ha mostrado un claro retroceso desde 2011 en adelante. Tras un importante aumento por la crisis financiera, Israel redujo su desempleo de un 8% en 2010 a un 3,6% en 2018. El promedio de los últimos 10 años es de 5,88% y en 2017 fue de 4,23%. A la caída del desempleo ha contribuido el enrolamiento militar voluntario por la mayor actividad en las fronteras, además del desarrollo inmobiliario en zonas más allá de la línea de separación.

En términos de deuda pública, la exposición es baja, pese a tener una calificación de riesgo favorable. Entre 2009 y 2016 la deuda como porcentaje del PIB se redujo de un 75% a un 62%. A partir de 2016 comenzó a aumentar y se proyecta que la subida sea marginal. En 2017 la deuda como porcentaje del PIB fue de 62,7%, y en 2018 y 2019 se espera que alcance 63,6% y 64,1% respectivamente.

El balance fiscal ha mostrado un comportamiento volátil. En 2011 fue superavitario con 0,6% del PIB. Luego fueron tres años de déficit hasta 2015, cuando nuevamente alcanzó un superávit. El último año el balance fiscal fue deficitario con un 1,7% y se proyecta que en 2018 sea de 1,9% del PIB el déficit.

La situación de cuenta corriente es relativamente más sana que el balance fiscal. En la última década el promedio ha sido de un superávit de 3,2% del PIB. La cifra más alta fue un 4,91% en 2015, y la más baja de la serie en 2012, cuando cayó a 0,47%. El comportamiento de la cuenta corriente ha sido volátil. En 2017 alcanzó un 4% del PIB y se espera que en 2018 y 2019 disminuya a un 2,89% y 1,5%, respectivamente.

Aniversario marcado por aumento en la conflictividad fronteriza

Febrero y marzo estuvieron marcados por el aumento de la conflictividad en las fronteras del Estado de Israel con Palestina y la Franja de Gaza. La razón aparente es el aumento de las actividades de Hezbolla, grupo político/armado que perdió las elecciones pasadas por la autoridad política de Palestina y que cuenta con el respaldo en las sombras de Irán y otros gobiernos chiitas de Medio Oriente y actualmente opera desde el vecino país de El Líbano.

El aumento de la violencia en la Franja de Gaza tenía un saldo de 36 muertos y miles de heridos a fines de abril, y vuelve a poner sobre el tapete las dudas respecto al compromiso del gobierno de Benjamin Netanyahu respecto a una salida pacífica al conflicto que azota la ribera oriental del Mar Mediterráneo, y principalmente la disposición del oficialismo israelí de continuar en la senda de la solución de los dos Estados.

Durante el año 2017, el 78% de la actividad inmobiliaria en Cisjordania fue impulsada por la construcción de asentamientos para colonos israelíes, contrariando sistemáticamente las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU en relación a la construcción de los mismos. El gobierno israelí sostiene que los territorios en los cuales se desarrollan los proyectos son inhóspitos y desérticos, por lo que el reclamo es inocuo. Sin embargo, se han identificado decenas de casos en los que el ejército mismo llega a poblaciones habitadas por árabes y judíos y desplaza forzosamente a familias árabes para permitir el asentamiento de nuevos colonos.

La poca voluntad de avance del Partido Likud se manifestó en febrero de este año, cuando el municipio de Kfar Vadim reculó la entrega de nuevas viviendas debido a que más de la mitad de los beneficiarios eran árabes, aduciendo la necesidad de “preservar el equilibrio demográfico y el carácter judío y sionista del territorio”. Así se entorpeció un proceso de reubicación de dos años impulsado por diplomáticos israelíes y palestinos, quienes habían elegido el lugar por su lejanía con los territorios palestinos ocupados tras la guerra de 1967, justamente buscando evitar una situación como la acontecida.

En el marco del aniversario número 70 del Estado de Israel, varios analistas internacionales han puesto el foco en la compleja encrucijada que enfrenta el gobierno de Nethanyaju. Por un lado, el gobierno puede continuar con la política contraria a la comunidad internacional y rechazar la solución de los dos Estados, ante lo cual el único elemento que daría viabilidad democrática sería el reconocimiento de los derechos civiles y políticos plenos de la comunidad árabe en el territorio completo, lo cual es poco factible. Dado lo anterior, el gobierno israelí continuará aislándose cada vez más de una comunidad internacional que hasta hace algunos años lo respaldaba. Lo más complejo es el aislamiento de una nueva generación de judíos que viven fuera de Israel y ven con reproche y a veces desprecio como se violan derechos humanos de inocentes en nombre de una religión o patria.

Por otro lado, el gobierno podría avanzar con convicción hacia la solución de los dos Estados, lo que requeriría ir en contra de la ortodoxia local de Israel, pero contaría con el respaldo de la mayoría de los jóvenes y un abrumador apoyo desde el exterior. También sería necesario un retroceso en las políticas de asentamiento ilegítimo en Cisjordania y otras zonas más allá de la línea de división del 67' junto a el retiro de tropas desde Jerusalén.

Cualquiera de las alternativas requiere convicción y sacrificios, y parece ser que el gobierno actual está más decantado por la primera opción.

Competitividad y riesgo soberano

Israel se ubica en el puesto N° 24 del Índice de Competitividad del Foro Económico Mundial (WEF), que en su ranking 2016-2017 evaluó a 144 países, lo que significó un aumento de

tres puestos en relación al índice anterior. El WEF reconoce la capacidad de innovación que ha logrado desarrollar Israel, y lo ubica en el segundo lugar mundial. Para el subíndice de requerimientos básicos, Israel está en el puesto N° 28 a nivel mundial, con los pilares de Infraestructura y Educación y Salud Primaria en el puesto N° 28, mientras que el más débil de este subíndice es el pilar de Ambiente Macroeconómico, en el puesto N° 43. El pilar de Instituciones está en el puesto N° 31 y si bien mostró una mejoría en la última década, los últimos cuatro años ha experimentado un estancamiento en su evolución.

Para el subíndice de mecanismos de eficiencia el país ocupa el puesto N° 25. Los pilares más importantes son el de Desarrollo de los Mercados Financieros y Mercado Laboral, en los cuales el país ostenta los puestos N° 19 y 21, respectivamente. Por otro lado, los desafíos principales están en el pilar mercado interno (N° 57) debido a que es un país relativamente pequeño.

Las calificadoras de riesgo ubican a los bonos de Israel en el rango inversión. Moody's entrega una calificación de A1, con perspectiva de evaluación estable. Por su parte, tanto Fitch como S&P califican los bonos de Israel con nota A+, pero S&P ha señalado que la perspectiva es positiva mientras que Fitch la mantiene estable.

Acuerdo de Estados Unidos con Irán en tela de juicio por nuevos antecedentes

El 12 de mayo debiese firmarse la renovación del acuerdo de no proliferación de armas nucleares entre Irán, Alemania, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. El documento preliminar, firmado en 2015, estableció un plazo de dos años para que Irán probara que su proyecto nuclear tenía fines civiles, y se sometió a estrictas revisiones de instalaciones científicas y militares por parte de misiones internacionales. En el intertanto, ha estado sometido a sanciones económicas cada vez menos rigurosas, las que debiesen expirar tras la ratificación del acuerdo el 12 de mayo.

El 30 de abril pasado, el Primer Ministro de Israel, Benjamin Nethanyaju, presentó un informe con cerca de 5.500 páginas de antecedentes recopilados por la inteligencia de su país, que probaban las intenciones militares del programa de desarrollo nuclear de Irán. Las pruebas, sin embargo, eran todas del periodo previo a la firma del acuerdo en 2015, y por lo tanto no aportaron antecedentes relevantes, más allá de transformar en certeza la sospecha de que hasta ese año el programa nuclear de Irán buscaba el desarrollo de cabezas para misiles.

Israel ha manifestado su preocupación con el relajamiento de las sanciones debido a varios elementos: el primero es que existe una tensión cada vez más alta por la situación en Siria

y la sospecha de que Irán apoya a la milicia de Hezbollah en El Líbano. Durante los ataques de la OTAN en Siria, algunas bases cercanas a la frontera con Israel fueron bombardeadas sin que la misión de Estados Unidos y Europa se adjudicase el ataque. Israel no se ha manifestado, pero en el operativo murieron al menos ocho oficiales iraníes.

El Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, señaló que los antecedentes eran preocupantes y novedosos en relación al programa que se venía desarrollando, pero no ahondó en detalles. La Casa Blanca no ha manifestado una postura oficial, pero se teme que no estén dispuestos a sellar el acuerdo con Irán, pese a la presión que están ejerciendo los gobernantes europeos, principalmente el Presidente de Francia, Emmanuel Macron, en su última visita de Estado.

Autoridades de Israel han admitido que el acuerdo con Irán ha sido efectivo en lo medular: prevenir el desarrollo de armas nucleares. Sin embargo, no ha permitido la detención de otros programas militares que preocupan a Israel, como misiles balísticos o armas químicas.

Consideraciones finales

Israel enfrenta su 70º aniversario en condiciones muy distintas que las que lo vieron nacer. El país se ha transformado en una cuna de la innovación y el emprendimiento, lo que ha permitido el desarrollo económico en un contexto de escasez y hostilidad de los vecinos.

Israel es hoy el segundo país más innovador según el ranking del WEF y la segunda economía de la región, tras Arabia Saudita, con la diferencia de que su economía se basa en servicios y no en extractivismo. Sin embargo, la incapacidad de avanzar hacia una solución democrática ante el drama de derechos humanos que viven muchos árabes en el territorio puede significar que Israel termine aislado de toda la comunidad mundial, y no sólo de sus vecinos.

El desafío es como los gobernantes logran hacer coincidir la voluntad de la mayoría promedio con las ambiciones de una minoría poco tolerante.

Situación Global

ISRAEL	
Nombre Oficial	Israel
Población	8,5 millones
PIB (Billones USD)	\$ 300,60
PIB per cápita (PPA)	\$ 35.179
Ranking libertad económica	Puesto 31, 72,2 puntos
Tipo de cambio	3,59 NIS por USD
Intercambio comercial (USD)	120,59 Billones
Rule of Law	Sin ranking
Deuda externa (Billones USD)	\$ 192,65
Página web	https://www.gov.il/en

Cuadro Nº 1

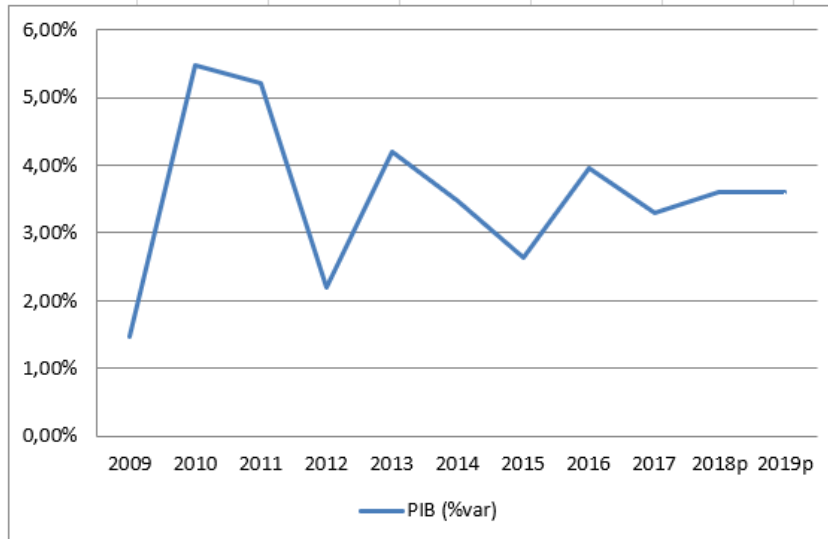
Indicadores Económicos

ISRAEL	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017p	2018p
PIB Real (var %)	5,2%	2,20%	4,20%	3,48%	2,63%	3,96%	3,30%	3,6%
Demanda Interna (var %)	5,3	3,3	3,8	3,4	2,9	6,7	3,4	4,4
Consumo Privado (var %)	3,8	2,8	3,9	4,4	4,1	6,1	3,5	4,2
Inversión (var %)	13,6	4,3	3,6	0,7	-0,8	11,9	4,5	4,8
Balanza Comercial (bill US\$)	-7,8	-9,4	-7,9	-7,2	-3,1	-7,4	-15,0	-21,0
Exportaciones (bill US\$)	64,7	61,0	62,4	63,5	56,9	56,2	53,0	58,0
Importaciones (bill US\$)	72,5	70,4	70,2	70,7	60,0	63,5	68,0	79,0
Cuenta Corriente (% del PIB)	0,5%	3,1%	4,0%	4,9%	3,5%	4,0%	2,9%	1,5%
Inflación (%DIC/DIC)	3,0	1,3	0,9	0,9	0,4	0,0	-0,1	0,8
Deuda Pública Bruta (% del PIB)	68%	67%	66%	64%	62%	63%	64%	64%
Balance Fiscal (% del PIB)	0,6%	-1,3%	-1,0%	-0,3%	0,8%	0,1%	-1,7%	-1,9%

Fuente: OECD; Eurostats, FMI

Gráfico Nº 1

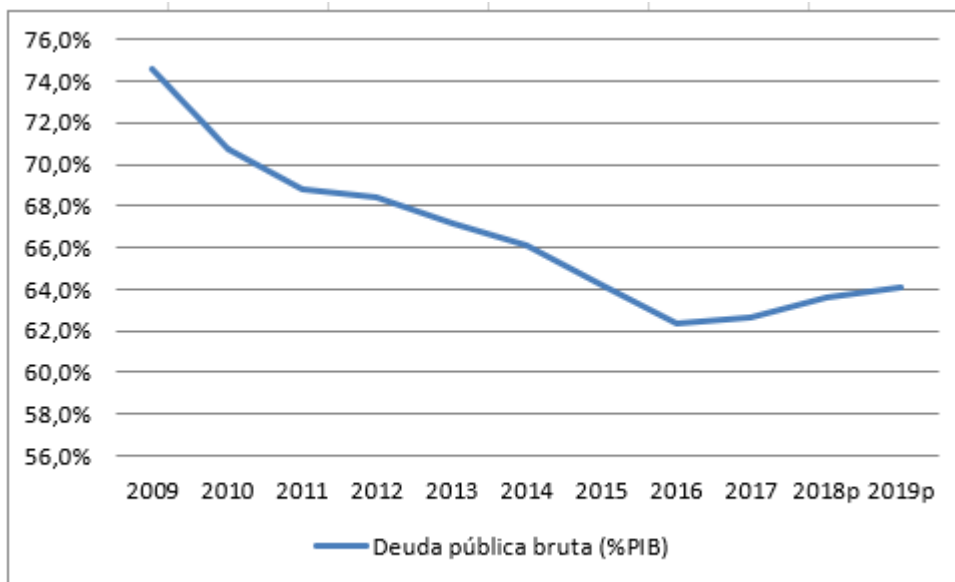
Crecimiento del PIB Real (var %) de Israel



Fuente: FMI; JPMorgan

Gráfico Nº 2

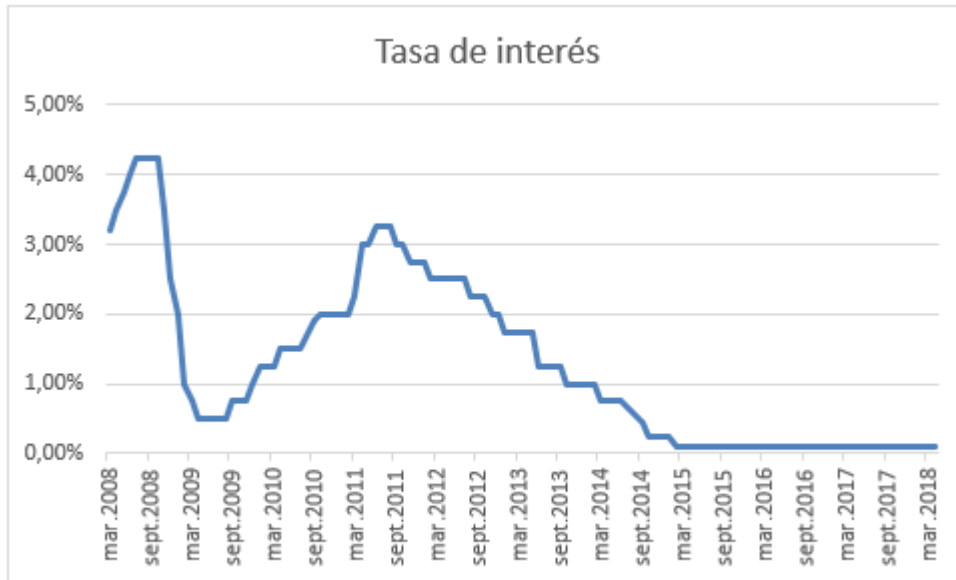
Deuda Pública Bruta (% del PIB) de Israel



Fuente: FMI, OCDE

Gráfico Nº 3

Evolución de la Política Monetaria de Israel



Fuente: Banco Central de Israel

Cuadro Nº 2

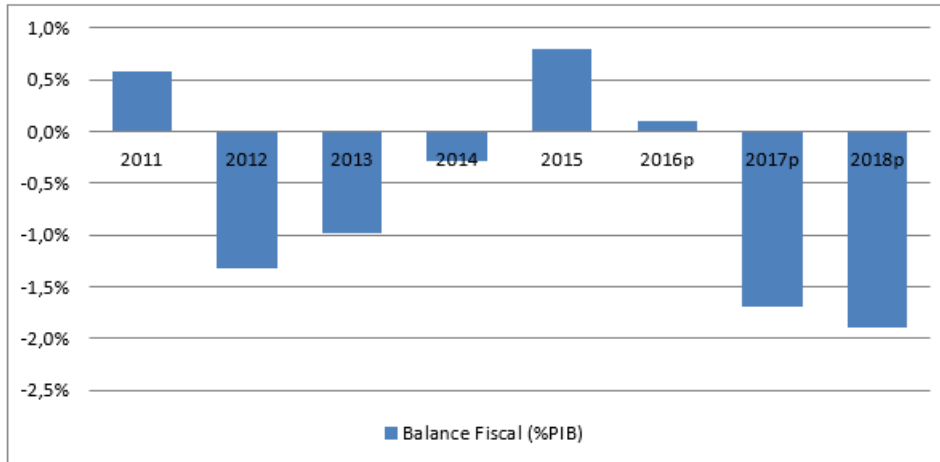
Clasificaciones de Riesgo Soberano de Israel

Moody's	S&P	Fitch
A1	A+	A+
ESTABLE	Positivo	ESTABLE

Fuente: Moody's, Standard & Poor's y Fitch

Gráfico Nº 4

Balance Fiscal (% PIB) de Israel



Fuente: OECD

Gráfico Nº 5

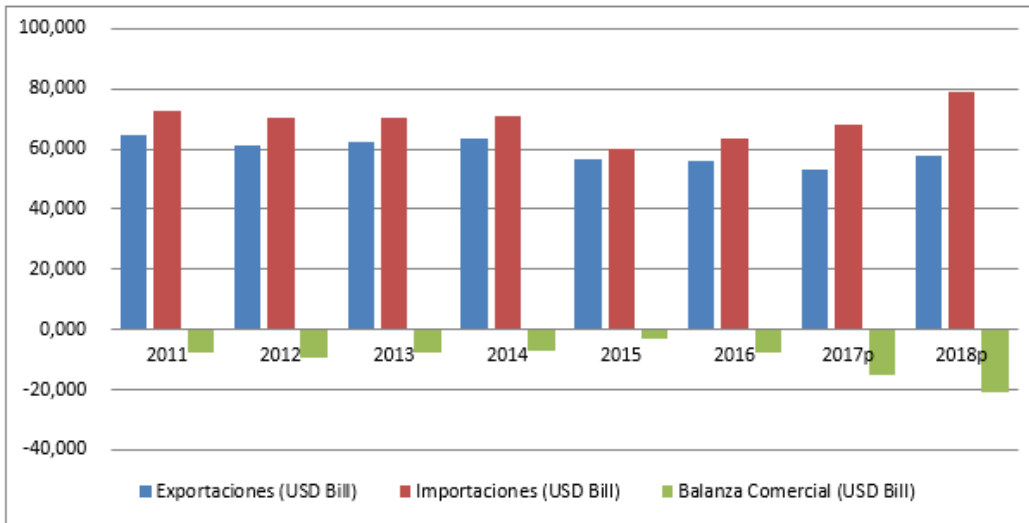
Inflación (Var 12 meses)



Fuente: Oficina de Estadísticas de Israel

Gráfico Nº 6

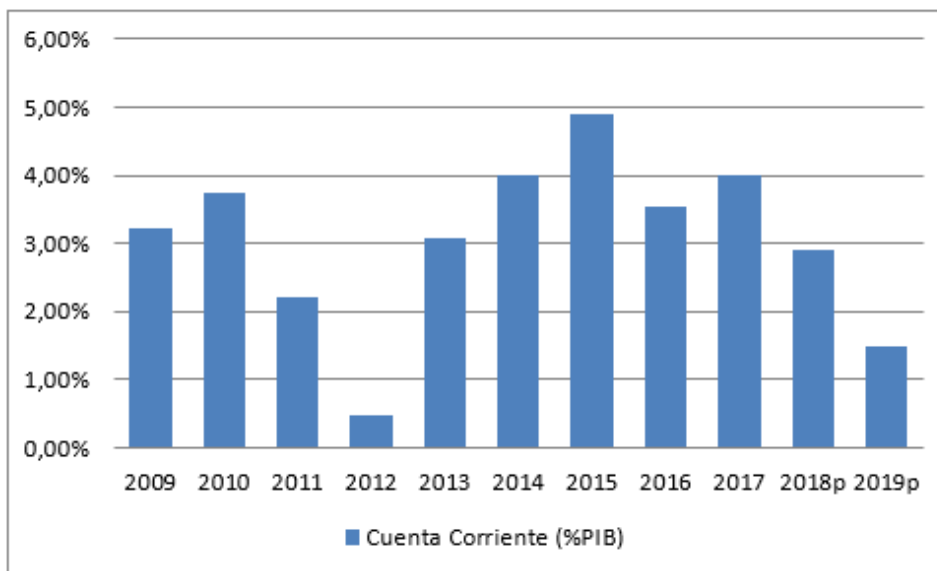
Balanza Comercial (USD Bill.) de Israel



Fuente: Ministerio de Economía de Israel

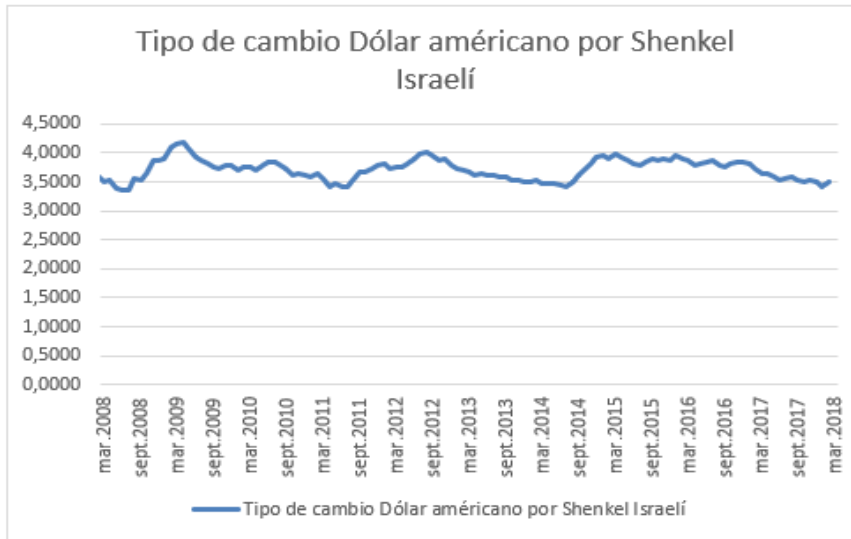
Gráfico Nº 7

Saldo Cuenta Corriente (% PIB) Balanza de Pagos de Israel



Fuente: FMI, OECD

Gráfico Nº 8



Promedio mes en curso	Promedio 10 años	Promedio 12 meses
3,5978	3,71	3,53

Fuente: Banco Central de Chile

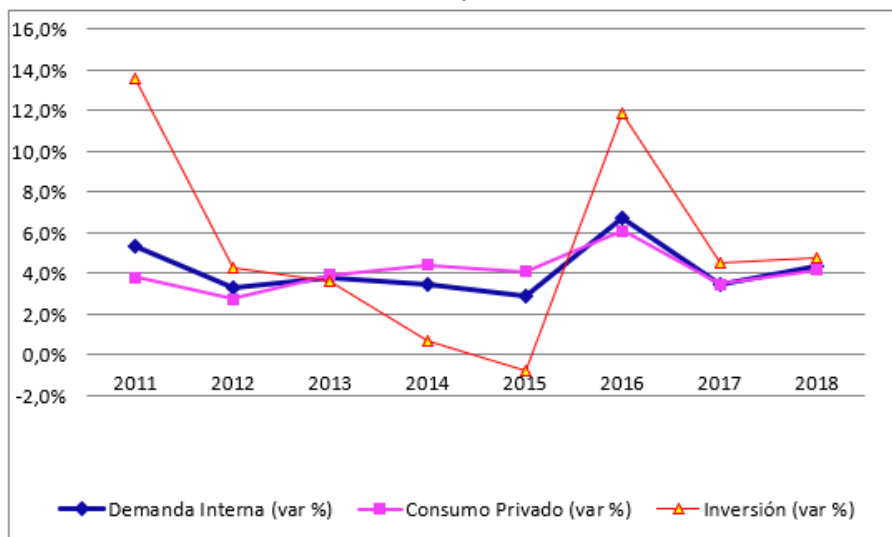
Gráfico Nº 9



Fuente: Instituto de Estadísticas de Israel

Gráfico Nº 10

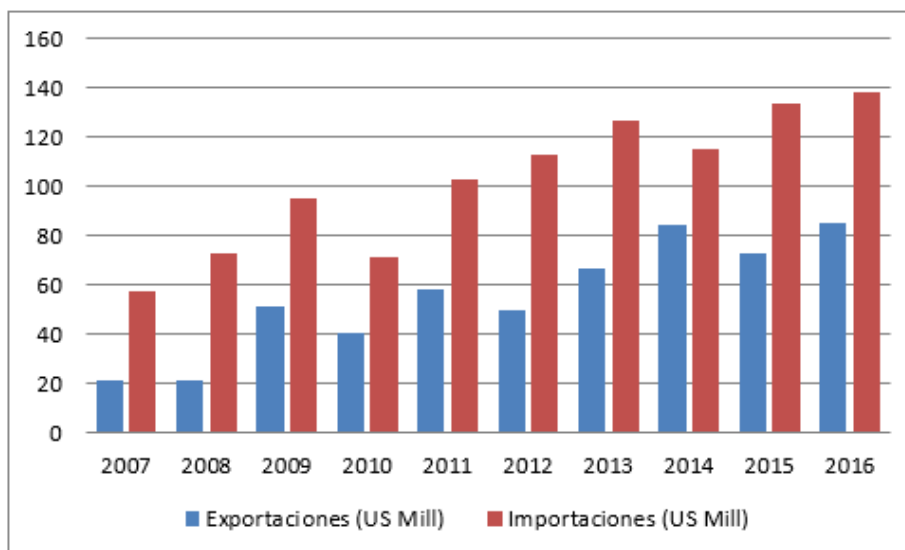
Variación anual de los componentes del PIB de Israel



Fuente: OCDE, Banco Central de Israel.

Gráfico Nº 11

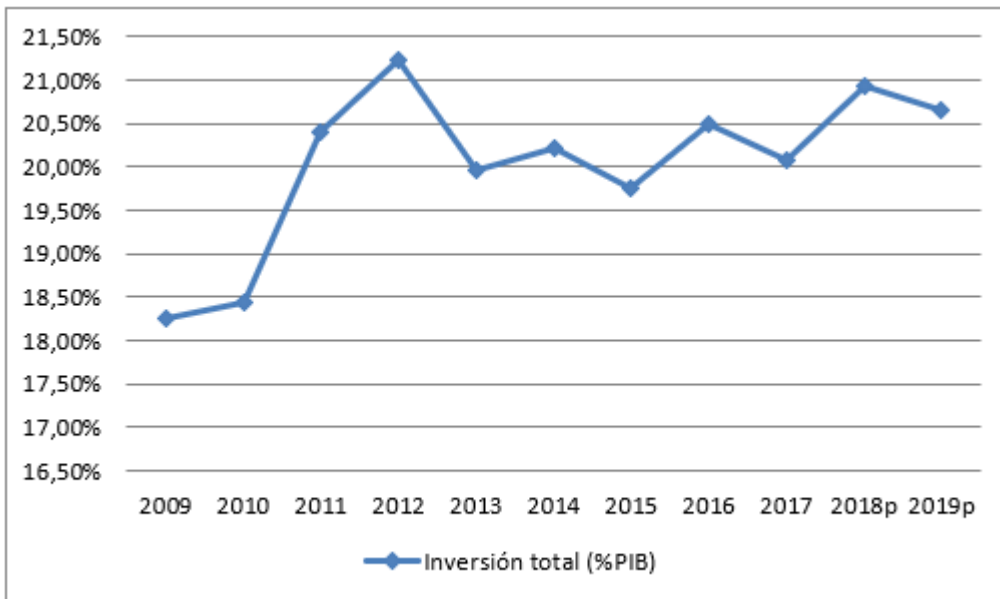
Intercambio comercial entre Chile e Israel



Fuente: Indicadores de Comercio Exterior del Banco Central de Chile

Gráfico Nº 12

Inversión Bruta (% PIB) de Israel



Fuente: OECD